



INAUGURACIÓN CURSO ACADÉMICO 2014-15 ACADEMIA GENERAL BASICA DE SUBOFICIALES

Talarn, 23 de septiembre de 2014

Sra Subsecretaria, Excelentísimo General de Ejército, Oficiales, suboficiales, caballeros y damas alumnos, señoras y señores. Buenos días. Es un placer compartir con ustedes esta mañana para inaugurar el curso académico 2014-2015 en esta Academia General Básica de Talarn.

Inician ustedes este trimestre una etapa de formación intensa que les tendrá hasta diciembre en estas tierras de Lleida y después continuará en otras zonas de España en los centros de formación de su especialidad. Su decisión de adquirir de manera voluntaria la condición de militar de carrera, con las renuncias y sacrificios que conlleva, es un ejemplo de amor a la responsabilidad y compromiso con la sociedad.

Permítanme en este momento un recuerdo emocionado para todos los militares que han entregado su vida al servicio de España. Ellos son la clara manifestación de donde están los límites del servicio. Aquello que les distingue a ustedes de otros servidores públicos: estar dispuestos a entregar la vida, si ello fuese necesario. Nada les compromete tanto y nada les honra tanto.

El entorno de la Defensa de España

España es una **gran nación**. Trabaja por la paz en el concierto internacional. Importantes focos de inestabilidad, cerca y lejos de nuestro territorio, amenazan la seguridad de nuestros intereses. El nivel de **bienestar** alcanzado por las sociedades occidentales en los últimos tiempos, y entre ellas la española, **se sustenta en** la existencia de un entorno de **seguridad**.

Para alcanzarlo y mantenerlo es necesaria la acción del Estado dirigida a proteger la libertad y bienestar de los españoles, a garantizar la defensa de España (con sus principios y valores constitucionales), así como a contribuir junto a nuestros socios y aliados a la seguridad internacional en el cumplimiento de los compromisos asumidos

Como parte fundamental de la seguridad, la **defensa** de España, está cada vez más **relacionada con el entorno**. Un entorno que cambia a gran velocidad. Ello nos ha llevado a desplegar a miles de kilómetros de nuestro país, en lugares desconocidos en nuestra historia militar.

No obstante, por su carácter de **telón de fondo**, la necesidad de contar con un sistema de defensa adecuado a las necesidades de la nación desaparece frecuentemente de la percepción pública.



El Ejército de Tierra.

Las **Fuerzas Armadas son una herramienta esencial** de la capacidad de defensa de la nación y un instrumento útil en manos del Gobierno para participar en cualquiera de los marcos de actuación en el exterior. Constituyen una entidad única que integra las formas de acción específicas de cada uno de sus componentes: Ejército de Tierra, Armada y Ejército del Aire.

El Ejército de Tierra, como parte de las Fuerzas Armadas contribuye preparándose y poniendo a disposición del Jefe de Estado Mayor de la Defensa las unidades y efectivos necesarios para el cumplimiento de los cometidos asignados para cubrir las necesidades de la Defensa.

En la actualidad hay 871 militares del Ejército desplegados en misiones en el exterior y otros tantos preparados para relevarles. Ellos toman el testigo de aquellos compañeros que, desde hace casi veinticinco años vienen dejando, con su comportamiento y sacrificio, huella imborrable del compromiso de España por todo el mundo.

La figura de los Suboficiales y su formación.

Ustedes como futuros suboficiales serán el eslabón esencial de las Fuerzas Armadas y del Ejército de Tierra, que constituye la base sobre la que se asienta la estructura de disciplina y jerarquía que conforma nuestra organización.

Son reflejo de la mejor sociedad actual y a ella deben trasladar los valores que, a lo largo de su formación, irán adquiriendo y desarrollando: valor, honor, espíritu de sacrificio, disciplina, esfuerzo, lealtad, compañerismo.

A estos valores deben unir unos conocimientos profesionales que les permitirán liderar a sus subordinados con competencia y eficacia, ganándose su confianza incluso en las situaciones de incertidumbre a las que se tendrán que enfrentar.

Desde su puesto de responsabilidad, deberán ejercer el mando y la iniciativa que les corresponde para transmitir, cumplir y hacer cumplir, en todas las circunstancias y situaciones, las órdenes e instrucciones recibidas y asegurar la ejecución de las tareas encomendadas.

Por su formación y experiencia serán estrechos colaboradores de los oficiales y líderes para sus subordinados, con los que mantendrán un permanente contacto.

Les doy un consejo de veterano. La formación que adquieran es una base pero deben pensar que durante toda su carrera deberán seguir perfeccionándola, adaptándola a los cambios de la situación, la tecnología, la sociedad. A todo ello deben unir la mejora de su forma física, el aumento de su resistencia a la fatiga, una continua preparación para poder afrontar en las mejores condiciones las exigencias de su profesión.

Pero, por encima de todo, deben aprender a querer y a conocer a sus subordinados, a mejorar su formación moral y técnica, para sacar de ellos el máximo partido y alcanzar los objetivos que se les asignen.



Les animo a que perseveren en su formación. Saquen el máximo partido a los medios que España pone a su disposición. Entre ellos, y muy especialmente, de sus profesores. Éstos, militares y civiles, tienen una gran responsabilidad: la formación de los futuros suboficiales del Ejército. De ellos depende en gran medida el futuro de la institución.

El Ejército de Tierra del futuro será, igual que es hoy, fiel reflejo de sus componentes, pero son herederos de tradiciones. Deben mirar hacia adelante y saber adaptarse a los nuevos retos.

El uniforme que llevan no les va a honrar a ustedes. Honren ustedes a sus uniformes con su comportamiento, como hicieron sus predecesores.